



**FORO DE EDUCACIÓN 2024
TRANSFORMACIONES GLOBALES, DESAFÍOS LOCALES
DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

Panamá, 31 de enero de 2024

CONTENIDO

CONTENIDO	1
1. PROGRAMA	2
2. BIENVENIDA	3
3. APERTURA	4
4. DESARROLLO TEMÁTICO	5
4.1. Conferencia 1: Transformaciones globales, desafíos locales de la educación superior	5
4.1.1. Panel I. La educación del futuro: modelos predictivos ante las transformaciones globales	11
4.2. Conferencia 2: Educación superior, demandas del empleo y desafíos del talento ..	17
4.2.1. Panel II. Los retos misionales de las Instituciones de Educación Superior: educación, investigación y vínculos con la sociedad y los sectores productivos ...	25
4.2.2. Panel III. La formación profesional y técnica superior: ¿Se cumplen las demandas laborales por las competencias?	30
5. CONCLUSIONES Y CIERRE	36

1. PROGRAMA

- Palabras de bienvenida
Juan Carlos Arosemena, Presidente de la APEDE
- Apertura
Eysel Chong Guardia, Presidente de la Comisión de Educación y Actualización Ejecutiva
- Conferencia 1: Transformaciones globales, desafíos locales de la educación superior
Expositor: Dr. Guillermo Castro H., Asesor Ejecutivo de la Fundación Ciudad del Saber
- Panel I: La educación del futuro: modelos predictivos ante las transformaciones globales
Dr. Modaldo Tuñón, Universidad Tecnológica de Panamá
Merlyn Jiménez, CEO Marsh McLennan Panamá
Larissa Morales, CEO Grupo Rodelag
Rodrigo Cardenal: CEO Grupo Calesa
Moderadora: Eda Ramos, miembro de la Comisión de Educación y Actualización Ejecutiva de la APEDE
- Conferencia 2: Educación superior, demandas del empleo y desafíos del talento
Expositor: Dra. Liz Reisberg, Consultant in Higher Education / Reisberg & Associates, LLC Arlington, MA * USA
- Panel II: Los retos misionales de las Instituciones de Educación Superior: educación, investigación y vínculos con la sociedad y los sectores productivos
Dr. Virgilio Sousa, Director Nacional de Coordinación del tercer nivel de enseñanza superior para el Ministerio de Educación - MEDUCA
Jaime Gutiérrez, Vicerrector de Investigación y posgrado
Prof. Francisco J. Blanco, Rector Universidad Católica Santa María La Antigua

Dra. Mariana León, Vicerrectora Académica para Quality Leadership University

Moderador: Edwin Reina, Presidente del Capítulo de Azuero de la APEDE

- Panel III: La formación profesional y técnica superior: ¿Se cumplen las demandas laborales por las competencias?

Dra. Milena Gómez, Gerente Educativa del Instituto Técnico Superior del Este - ITSE

Karin Sempf, CEO y Fundadora de Innova Nation

Moderadora: Carmen Sealey de Broce, APEDE

2. BIENVENIDA

Juan Carlos Arosemena, Presidente de la APEDE

El presidente de la APEDE, **Juan Carlos Arosemena**, inició sus palabras manifestando que es un honor hablar frente a representantes de uno de los sectores más selectos del país e hizo énfasis en su importancia. Desde la Comisión de Educación de APEDE se busca aportar a una actividad relevante por los efectos que tienen sus resultados para el desarrollo del país. Para la definición de los temas que se abordaron en el marco del foro, en la Comisión de Educación y Actualización Ejecutiva se discutió sobre los problemas que se enfrentan y las posibles soluciones para ser más productivos como país.

Hace 15 años se invertían B/. 1,500.00 millones, aproximadamente, en educación, presupuesto que se quiere elevar a cerca del doble, frente a lo que es necesario preguntarse si esos recursos se están invirtiendo adecuadamente. Esa misma pregunta cabe para el sector salud. En Panamá se cuenta con los recursos, pero no se están utilizando eficientemente. En el sector educación persisten mafias que impiden el desarrollo de la educación, situación que debe cambiar para materializar el potencial del país.

Para lograr que esa situación cambie, se requiere consenso entre todos los actores, que permita ofrecer a los estudiantes una mejor educación y las capacidades para acceder un mejor futuro.

La APEDE se propone como tribuna para discutir los temas relevantes del país, espacio en el que se hará lo posible para encontrar soluciones para los problemas que enfrenta Panamá.

Cierra su bienvenida para dar inicio al foro.

3. APERTURA

Eysel Chong Guardia, Presidente de la Comisión de Educación y Actualización Ejecutiva

Luego de las palabras del presidente de APEDE, Juan Carlos Arosemena, queda inspirados para que el debate llegue hasta donde tiene que llegar, junto con las preguntas y respuestas, indicó Eysel Chong Guardia, presidente de la Comisión de Educación y Actualización Ejecutiva. En ese sentido, indica que, en el marco del Foro de Educación 2024 se abordará el tema transformaciones globales, desafíos Locales de la educación superior. El debate tiene como objetivo crear el espacio para conectar sobre los problemas y sus soluciones.

En ese sentido, la primera conferencia conectará los baches que se tienen que superar para mejorar la situación del desempleo, especialmente, el juvenil. Frente al argumento de adaptar la realidad del país a la global, ante los cambios que suceden a nivel mundial, debemos estar claros de cuál es la propuesta del país.

Persisten los retos: presupuestarios, mayor inversión, comparación con los líderes globales, por ejemplo. El caso de Singapur, que invierte 2.5 más que Panamá en estudiantes hasta los 15 años, pero no invierte más que Chile, donde la inversión en

educación es casi igual que en Panamá, pero con resultados que lo ubica en un nivel superior. Esa realidad deja en evidencia los retos misionales que debe asumir el país, especialmente, en el marco de la educación superior.

El presidente de la comisión agradece a todos los panelistas y los participantes, en la confianza que se saldrá con propuestas concretas sobre la problemática. Con lo que deja abierto el espacio para iniciar el panel

4. DESARROLLO TEMÁTICO

4.1. Conferencia 1: Transformaciones globales, desafíos locales de la educación superior

Expositor: Dr. Guillermo Castro H., asesor ejecutivo, Fundación Ciudad del Saber

Luego de una breve presentación de la trayectoria del doctor Guillermo Castro, el conductor invita a los presentes a recibirlo con un aplauso, para que inicie su presentación. En ese sentido, el conferencista indicó que agradece la oportunidad de participar por la relación de larga data que mantiene la Fundación Ciudad del Saber con APEDE, importancia que deja de manifiesto este tipo de eventos indicó.

El título de la presentación del doctor Guillermo Castro es La Caja que Emerge, que tiene que ver con la frase común de pensar dentro o fuera de la caja. Sobre el particular planteó dos interrogantes: ¿Desde cuándo hay seres humanos en Panamá? La mayoría no lo sabe porque ese tipo de información no se enseña en el país, porque no se enseña nuestra historia. La otra pregunta es ¿en qué cuenca vivimos? Muchas personas saben en qué circuito votan, pero no conocen la respuesta a esta pregunta porque no saben en la cuenta de qué río viven. Esas preguntas se refieren a la caja que emerge.

La presentación se basa en el espíritu de la frase “No preconcebía sistemas, ni laboraba ofuscado por ello. Su oficio era buscar verdades, y revelarlas. Este siglo prepara

la filosofía que ha de establecer el siglo que viene. Este es el siglo del detalle: el que viene será el siglo de la síntesis” (Martí, 1882), al referirse a un científico de la época. La caja expresa esa síntesis.

Un rasgo de la caja que va emergiendo es que van cambiando los términos de la organización de la sociedad a nivel global. Así constata Parag Khanna, economista indostán, en su obra “Connectography”, altamente recomendada para cualquiera que crea que la logística es mucho más importante para los países, al manifestar que “la geografía política determinaba los límites entre países. Ahora estamos ante un mapa único que deja de separar para conectar: de naciones y fronteras a infraestructuras y cadenas de suministros”.

Acercarse a la caja en ese marco histórico permite entender que distintas disciplinas han sido los ejes articuladores del pensamiento. En la época medieval, la teología era ese eje, pero, en la época moderna, pasó a ser la ganancia, que denota que el razonar económico es relevante. No obstante, estamos en un proceso muy complejo, en el que emerge el Antropoceno, que pone en el centro, cada vez más énfasis, en la posibilidad de sobrevivir de la especie humana, la sustentabilidad, que se basa en la ecología. Actualmente, en ese sentido, se importan términos del tema ambiental a la esfera económica, tal es el caso de la frase “ecosistemas de emprendimiento”, categoría que va enriqueciendo el ámbito empresarial.

El proceso que se trata tiene tres grandes momentos: colonial, internacional o interestatal y globalización. El sistema colonial, que empezó en el año 1650, alcanzó su cúspide en la segunda mitad del siglo XIX, con una estructura fundamentada en el monopolio del núcleo noratlántico de los mercados en Asia, África y América Latina, con enormes sistemas coloniales de Holanda, Inglaterra, Francia, Estados Unidos y, en menor medida, España. Ese sistema entró en crisis con la llegada del siglo XX y desapareció con la Segunda Guerra Mundial, lo que se expresa en el hecho de que, al

pasar del sistema colonial a un sistema internacional (interestatal), los mercados existentes pasaron de 50 a 200, con lo que emergieron mercados tan pequeños y grandes al mismo tiempo, como Singapur, y tan pobres y enormes, al mismo tiempo, como la República Democrática del Congo. Este cambio implicó un lenguaje propio, con categorías de análisis político, entre otras.

Actualmente, se está inmerso en lo que se ha llamado globalización, que es proceso, no un destino. Este proceso está transformando la organización del sistema mundial, de forma completa, pero el destino está por ser definido aún. No se debe confundir el destino con el proceso porque se pueden perder oportunidades importantísimas, no en la tarea de adaptarnos, sino en la de participar. En ese proceso, si sabemos encararlo, no hay actores pequeños, solo capaces, que participan o los que no son capaces de participar.

El núcleo noratlántico seguirá existiendo, pero se van conformando otros grupos, como los de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, que de pronto tienen un porcentaje de la economía mundial, equivalente al Grupo de los 7, si no superior. Está en flujo, cuál es el papel de Panamá en ese flujo, esa es la pregunta. Se trata de centralización y rearticulación de procesos productivos, entre otros.

Hay una caja, en la que nos formamos, se trata de la conformada por el sistema internacional y las categorías de razonamiento corresponden a ese sistema. La caja de la geografía política, cuyas categorías son internacional, regional, nacional y local, que, en casos como el de Panamá, están muy asociadas con el aprovechamiento de ventajas comparativas como la posición geográfica, por ejemplo.

En los negocios en Panamá, normalmente, el aprovechamiento de las ventajas comparativas es mucho más atendido que el fomento de las ventajas competitivas. Este es caso de pensar que tenemos muchos bosques, entonces, exportemos la madera, convirtamos los bosques en potrero y después vemos qué hacemos con la carne; tenemos mucha agua, hagamos un Canal y dejemos el uso libre del agua y después

vemos, pero en el grupo de los mil ríos, hay siete que son panameños, y el costo de producción del agua sube sin parar. Sucede que estamos despilfarrando ventajas comparativas y no fomentando ventajas competitivas. Esto es un problema para la participación en el proceso.

Desde la perspectiva de una geografía funcional, las categorías van cambiando: internacional y global no significan lo mismo: internacional enfatiza mercados nacionales controlados por estados nacionales, mientras que global enfatiza cadenas de valor, circuitos de producción, que, con mucha frecuencia, están administrado por corporaciones internacionales, quizá en alianzas con estados nacionales; lo local sigue existiendo, pero se va articulando una categoría glocal, que abre un campo de reflexión en el que se está trabajando.

La globalización coincide con el proceso que llamamos Antropoceno. Es una categoría geológica que se ha convertido en cultural, que designa una época en la historia de la tierra, en la que el impacto de la actividad humana se ha convertido en una fuerza de alcance geológico. En los últimos 100 años se ha producido una mayor cantidad de bienes materiales superior a la de los cien mil años anteriores, lo que significa que se ha producido una extracción de recursos y una producción de desechos como nunca había ocurrido en la historia. Como muestra está Cerro Patacón.

El proceso se inició en el año 1950, lo que está muy claro para la humanidad. Sugirió que un grupo de trabajo de APEDE, en algún momento, leyera el discurso de toma de posesión del presidente Ernesto de la Guardia, en el año 1956, si se quiere ver el punto de partida de las transformaciones que aún está en curso en Panamá, lo que es asunto de otra discusión.

La situación genera nuevas demandas y oportunidades. Las cadenas de valor demandan conectividad como factor en toda actividad productiva y Panamá no tiene puertos de cabotaje; 20 personas pueden cerrar la Carretera Panamericana y el país se

desarticula; eso significa que el Canal de Panamá no tiene puertos auxiliares en el territorio nacional, están en Cartagena, Jamaica, en Nueva Ventura, no hay puntos para desviar la carga del Canal que va a distancias cortas y que pasan a otro océano, como lo tendríamos con la carretera de Gualaca – Chiriquí y un puerto en la provincia, o con la carretera que habrá, algún día, entre Aguadulce y Colón, pasando por La Pintada, para eso se construye un tercer puente sobre el Canal, en el Atlántico.

En segundo lugar, el colapso de ecosistemas que se observa ha creado un mercado enorme para la producción de condiciones naturales de producción, desde la de bosques, que son más valiosos mientras más diversos son (no son las plantaciones de teca, son los ecosistemas restaurados, que tienen una enorme capacidad de captación de dióxido de carbono, pero que, además, enriquecen la biodiversidad y generan oportunidades para campos como la biotecnología, que nosotros apenas podemos imaginar.

Lo anterior se traduce en una rama que en Panamá no está estructurada aún, pero se hará, que es la producción de servicios ambientales: gestión de cuencas, agua, desechos, pero entendida como toda una rama que incluye técnicas de la ingeniería, dominio de la economía del tema específico, pero también del tema ambiental. se trata de una transformación de la organización misma de la educación. ¿Tiene sentido esto? Sí, diría. Una visita a CALESA permitió descubrir que no emplean agroquímicos en el cultivo de la caña, ni del arroz; ha desarrollado la capacidad de control biológico de plagas a una escala que creeríamos que estamos en China y lo ha hecho calladamente, pero, además, ya no siembra caña, produce las plantas en laboratorio, a una escala de dos millones de plantas por año. Se trata de una iniciativa panameña, en instalaciones que son relativamente modestas, pero que significa una transformación importantísima.

En el país, se ha tenido una discusión sobre el tema de la mina, que se estima que aporta cerca del 5% del Producto Interno Bruto (PIB), pero nos olvidamos que la

agricultura panameña llegó a representar el 20% del PIB, años atrás, pero perdió esa capacidad porque se vio marginada, sin verdadera atención a aplicación de la ciencia y la tecnología, con la formación de técnicos e ingenieros para la actividad agropecuaria, con una visión glocal y no, simplemente, local.

Otro ejemplo es el caso de ENEL, que ha establecido con dificultad, pero con éxito creciente, un programa global de sustentabilidad, que está siendo adaptado a la cultura de trabajo local. Lo que hacen en colaboración la Ciudad del Saber, Imaginaria y otros, en materia de ecosistemas degradados, incorporando y apoyando la creación de organizaciones de base comunitaria, campesinas, que ya no venden plantones, que los producen y los usan para la restauración de ecosistemas completos, combinando especies para garantizar la atracción de especies animales.

El caso de CECOMRO, que ejecuta la mejor planificación para el desarrollo que se realiza en el país, más participativa, más rica, con una mejor comprensión de su territorio, pero, que, sin duda alguna se podrá extender al resto del país. El centro realiza una gestión glocal, se trata de articular una región completa a un mercado que cambia.

CITEC representa un centro de innovación tecnológica del Canal de Panamá, que significa la independencia de la ciencia norteamericana. La Ciudad del Saber ha acogido la iniciativa de la Autoridad del Canal para desarrollar el CITEC, que debe conocerse mejor. Esto significa que estamos innovando, aportando.

La Ciudad del Saber, como un sistema glocal de generación de conocimiento para el desarrollo sostenible, ha creado el Instituto de Investigaciones Científicas y Servicios de Alta Tecnología de Panamá AIP, la empresa de geolocalización ESRI y el Centro del Agua del Trópico Húmedo para América Latina y El Caribe (CATHALAC). Todo lo anterior, a lo largo de los últimos 23 años que precedieron a la conferencia sobre cambio climático y demás.

Para concluir, la visión de la Ciudad del Saber es de una sociedad próspera, inclusiva, sostenible y democrática, como la que quiere APEDE (así de sencillo, que no es simple), mediante la innovación para el cambio social, que nos permita no solo reactivar la economía, sino ampliar la base social del mercado y el compromiso con una economía de mercado con sectores cada vez más amplios de la población. Termina citando a Angela Merkel: “tanto mercado como sea posible y tanto Estado como sea necesario”.

4.1.1. Panel I. La educación del futuro: modelos predictivos ante las transformaciones globales

*Panelistas: Dr. Modaldo Tuñón, Universidad Tecnológica de Panamá
Merlyn Jiménez, CEO, Marsh McLennan Panamá
Larissa Morales, CEO, Grupo Rodelag
Rodrigo Cardenal: CEO Grupo CALESA*

Moderadora: Eda Ramos, miembro de la Comisión de Educación y Actualización Ejecutiva de la APEDE

El conductor hizo una breve presentación de los participantes en el panel y los invitó a pasar al estrado, con lo que la moderadora inició con palabra de agradecimiento por la participación y resaltando que el reto que enfrenta el país en el marco de la temática a desarrollar es grande. Para contextualizar, citó el reporte del Foro Económico Mundial, en el que se establece que la velocidad de la tecnología, las presiones geopolíticas y económicas, los cambios democráticos y climáticos están transformando los trabajos y las habilidades. Según el reporte, se espera que el 23% de los trabajos cambien en los próximos cinco años y más del 40% de las habilidades que se necesitan hoy en un puesto de trabajo promedio van a cambiar. En consecuencia, preparar a los trabajadores a navegar con éxito, frente a esta disrupción, es crítico para asegurar la prosperidad económica, el progreso y el bienestar social.

Anteriormente, el Foro Económico Mundial realizaba sus reportes que estaban basados en un razonamiento económico, pero para el año 2019 eso cambió y se refieren a conceptos como capital humano, que es el factor económico, y luego están los mercados. Después de la pandemia, no se ha publicado el reporte, así que se utilizan las estadísticas anteriores, pero se intuye que no ha habido mejoramiento. Si se toman los resultados de las Pruebas PISA, se conoce que ha habido una disminución en todas las posiciones. Por otro lado, entre los factores que impiden hacer negocio en el país se encuentra la inadecuada educación de la fuerza laboral, justo después de la corrupción.

En cuanto a los resultados globales, Panamá ocupa la posición 107 de 141 economías. Ese índice se estructura en indicadores como entrenamiento del personal (92), calidad de entrenamiento vocacional (98), habilidades de los graduados (89), habilidades digitales (117) y facilidad de encontrar colaboradores hábiles (118), que, al compararse con los resultados de Costa Rica, dejan en evidencia una diferencia importante, en detrimento del país, que hace pensar en hacia dónde vamos.

Dentro del marco de las metodologías para crear impactos únicos y fomentar progreso a gran escala en retos públicos críticos, una de las iniciativas del Foro Económico Mundial es la “Re-Skilling Revolution” o la Revolución de la Recualificación, que se centra en otorgar carácter de urgencia a esa visión, que procura un efecto en el ahora, pero también preparando hacia el futuro.

La primera pregunta que surge para los panelistas, en el marco del contexto, es:

- **¿Cuáles son las habilidades que más requieren en su organización y cuáles son las que menos logran conseguir dentro de la oferta de talento?**

Merlyn Jiménez, CEO, Marsh McLennan Panamá, indicó que son una empresa de asesoría de riesgo y seguro, que está incorporando el tema de asesoría de talento humano, enfocada en diversas industrias (energía, logística, industrial, “retail”, agricultura), que, por ende, crea una diversidad de requerimiento de talento.

Generalmente, el conocimiento especializado se brinda en la compañía, a través de expertos, en virtud de que la empresa está en casi todos los países del mundo, con cerca de 85 colaboradores (en Panamá son 127 y 6,500 en Latinoamérica). Para que la fuerza laboral adquiera el conocimiento adecuado, se requieren las siguientes habilidades: comunicación efectiva para crear relaciones a largo plazo y confianza; capacidad de ser resolutivos para enfrentarse a las situaciones que se enfrentan; pensamiento crítico, que es una de las que más cuesta encontrar. Otras son capacidad analítica, es decir, manejo de data; habilidad en el aprendizaje, para enfrentar los cambios; y liderazgo, que deben tener todos, en todas las áreas.

Larissa Morales, CEO, Grupo Rodelag, señaló que resuena mucho lo indicado previamente, en función de que la empresa se requieren todas las cualidades indicadas a lo largo de toda la cadena de servicio de la empresa. Las habilidades digitales son las que más están costando y al adquirirlas se mueven hacia otras empresas por mejora salarial, dado que es muy difícil encontrarlas. La empresa tiene un programa de capacitación con resultados extraordinarios, fundamentado en la contratación de “interns”. Hay gente con talento, con ganas de trabajar, pero que deben ser guiados.

Rodrigo Cardenal, CEO Grupo CALESA, mencionó que, desde el punto de vista de habilidades técnicas, se pasa por varios temas para transformar el modo de operación de agricultura tradicional, por lo que es necesario sumar gente joven que haya elegido carreras como mecánica, electrónica, agricultura y que tengan conocimientos de uso de técnicas para enfrentar el reto de producir alimentos con sostenibilidad ambiental, con el uso de energía renovable. Se trata de estar listos para lo que viene. Se trata de una empresa con más de 100 años, en la que actualmente trabajan varios doctores e investigadores. Cuentan con gente buena y trabajadora.

Larissa Morales agregó que es necesario capacitar a la base con la que se cuenta. En Rodelag se está implementando inteligencia artificial, lo que provocado cambios rápidos e importantes.

El doctor **Modaldo Tuñón**, Universidad Tecnológica de Panamá, mencionó dos índices importantes, que en Panamá no se observan. El índice de complejidad económica, sobre el que llama la atención el hecho de que en Panamá no se han desarrollado nuevas áreas económicas, con excepción de la minería; ese índice refleja que el país ha retrocedido en los últimos ocho años. Observó que es necesario el desarrollo de nuevos sectores para la generación de empleo y aclaró que el término empleomanía se refiere al afán u obsesión con que se codician los empleos públicos retribuidos. El otro índice es el de desarrollo social, que mide las competencias como ciudadanos, en el que también hemos caído considerablemente. Sobre la habilidad del pensamiento crítico, que está precedida por la habilidad de pensar críticamente. Con el apoyo de un ejemplo sobre lo que sucede en las aulas, destaca también las habilidades de lógica y razonamiento, argumentación, causalidad, pensamiento sistémicamente organizado, entre otras, como nivel de compenetración, concentración, simulación y el uso del algoritmo del bandido multibrazo.

- **¿Cómo se pueden enseñar esas habilidades en la empresa?**

Modaldo Tuñón explicó que hay una serie de requisitos previos, antes de empezar a enseñar esas habilidades. El primero es: vive lejos de tu zona de confort; el segundo es el toque humano; y el tercero es ser humilde y reempaquetate. Luego se puede pasar al desarrollo de habilidades para pensar lógicamente, debe tenerse la capacidad de hilar datos, que permitan sustentar las ideas. Se requiere la capacidad de argumentar y de razonar. Los algoritmos están ganando en la capacidad de pensar. Este es el último año de los ocho años exponenciales para el crecimiento de la inteligencia artificial. Este mes han surgido 1,310 productos nuevos de inteligencia

artificial y el mes pasado fueron 650. Se necesita entender que estamos cambiando las letras por los números.

- **¿Cómo creen que se puede crear un modelo que prediga el camino para cerrar las brechas que se han manifestado? ¿Cómo le damos carácter de urgencia a este tema?**

Merlyn Jiménez señaló que no es necesario inventar la rueda. En la empresa se apoyó una iniciativa tripartita (gobierno, empresa privada y academia), en Singapur, mediante la que se identificaron las áreas en las que se quiere destacar el país. Para ello, es necesario priorizar las áreas, para definir las habilidades que se requieren y pasar a crear un plan para que se enseñen en las escuelas. La pandemia enseñó que se pueden realizar cambios. Antes se esperaba movilizar al capacitador en temas especializados, ahora se sabe que se pueden realizar virtualmente, con éxito. Es necesario salirse de la caja. Es necesario realizar actividades de colaboratividad, en la que se promueve la participación de actores de distintas características para alcanzar una meta común.

Larissa Morales indicó que es fundamental tener la voluntad, porque mucho se dice y poco se hace. Ya existen las parametrizaciones a nivel mundial, tal vez solo se deba aterrizarlas un poco para hacerlas más cónsonas con la realidad del país. El tema es que se está mal hasta en actividades básicas. Es necesario, entonces, ponerle un sentido de urgencia, con base en las cifras que se manejan sobre los distintos aspectos.

Rodrigo Cardenal comentó que está de acuerdo con lo planteado, pero que antes que voluntad debe tenerse convicción, con lo que podrá colocarse uno delante de las cosas y no ir detrás. La convicción requiere tiempo, recursos, esfuerzos, aunque no se esté inventando nada y solo se cambien los procesos, ese cambio conductual es producto de la convicción de realizar el cambio de frente y de lleno. Esto hay que

escalarlo, por ejemplo, a nivel de gremios, que se defina lo que el país quiere. Es fundamental ser más proactivos para alcanzar las habilidades que se han destacado. Panamá es un país que puede lograrlo, pues cuenta con todas las características y condiciones para hacerlo. En ese sentido, es necesario enfrentar los retos, primero como gremio para seguir como industria y, de esa manera, ampliarlo al país entero.

Modaldo Tuñón indicó que se trata de crear el sistema (educativo, empresarial, social); es el sistema que da esa connotación cuando genera valor, pero si no lo hace es un cuasi sistema, cuando comienza a ser muy regular es un pseudo sistema y si comienza a contradecirse y echar hacia atrás es un antisistema. Para hablar de modelos, es recomendable ver variables, qué variables necesito para funcionar, medir desempeño o rendimiento, por ejemplo; cuántas variables se tienen en uso, en adición.

- **Si la iniciativa de recualificación se implementara en Panamá, ¿cómo se podría comprometer a los diferentes actores a hacer su parte?**

Rodrigo Cardenal destacó que, en el caso de las agroindustrias, las empresas deben abrirse más a las pasantías. Esto toma tiempo y esfuerzo, pero las empresas deben poner su parte. Es importante que se transforme en un empleo real para aquellos que sobresalen. En cuanto al pensum académico es necesario que se tome en cuenta lo que el sector privado requiere, que se debe verificar de forma constante, de forma que se puedan asumir los retos.

Larissa Morales indicó que las empresas deben comprometerse a capacitar a los profesionales del futuro. Los profesionales que no pueden contratarse en la empresa se recomiendan a otras empresas y esa es la forma de poner un granito de arena.

Merlyn Jiménez resaltó que en la empresa se cuenta con varios programas para jóvenes profesionales. El interés de las partes depende de que se rete al país, por ejemplo, hay universidades de primer orden de Estados Unidos que están ofreciendo

cursos gratuitos. También es necesario poner atención en la empresa privada, en ese sentido, se trata de un círculo que debe ser virtuoso.

Larissa Morales agregó que se pierde talento de profesionales graduados en Estados Unidos que no regresan a Panamá porque no hay ofertas de trabajo en las áreas de estudio.

Modaldo Tuñón destacó que cada uno de examinarse y autoevaluarse. No se puede seguir tomando decisiones de forma intuitiva o basadas en la experiencia. Se debe tener conciencia de los mecanismos que se activan al tomar decisiones.

4.2. Conferencia 2: Educación superior, demandas del empleo y desafíos del talento

Expositora: Dra. Liz Reisberg, Consultant in Higher Education / Reisberg & Associates, LLC Arlington, MA, USA

El conductor presentó una breve relación de la trayectoria de la doctora Liz Reisberg, quien inició su presentación indicando que tuvo la oportunidad de realizar un diagnóstico sobre el sistema de educación superior del país, antes de la pandemia, por lo que espera que se hayan registrado cambios. Agregó que el objetivo de su presentación es compartir algunas reflexiones y observaciones sobre lo que está sucediendo en el mundo y en Panamá. En ese sentido, indicó que quiere iniciar con una reflexión de los participantes, por lo que invita a los participantes a presentarse con quienes tienen al lado, para explorar la pregunta por qué existe una brecha entre el mercado laboral y la educación superior, si comparten los mismos objetivos. Con base en la dinámica:

- **Cristina Torres** compartió que quien es docente en una universidad, en el caso de materias de ingreso (que permiten determinar las falencias), se encuentra que la brecha se abre cada vez más. Son increíbles las falencias con las que llegan los

jóvenes a la universidad. Se da mucha importancia a la rapidez y no a la calidad y eficiencia, que genera productividad.

- Otro participante indicó que las brechas existen como consecuencia de varios factores: la especificidad que demandan las empresas de los empleados, que las universidades no satisfacen porque tienen que generar una formación más amplia; las mallas curriculares se actualizan con mucha lentitud con respecto a las necesidades del sector productivo; y el modelo educativo está basado en esquemas de hace 150 o 200 años, no se puede continuar enseñando en aulas en las que están sentados 30 o 40 jóvenes frente a un profesor que les habla, es así porque el conocimiento no se transmite, sino que se debe construir entre los alumnos y el profesor debe ser una guía.
- También se comentó que la Ley Orgánica de Educación data de 1946 y la Ley de Supervisión, de 1957, partiendo de allí, si no se actualizan, qué estamos haciendo; los jóvenes llegan a 6º con muchas falencias porque se lo hacen todo muy fácil o se lo hacen.
- Se agregó que se debe hacer una inducción, antes de entrar a laborar, que oriente a los jóvenes sobre las carreras que les convienen a los jóvenes y sus requisitos, para evitar desbalances, asimismo, es necesario crear mecanismos que activen su potencial humano.

La conferencista indicó que está de acuerdo con las ideas compartidas y que sobre la pregunta planteada se puede desarrollar una conferencia específicamente para tratar las razones de las brechas que separan a la educación superior del mercado laboral. Agregó que la educación superior necesita un nuevo paradigma.

Antes se comentó que, la educación superior actual parte de otro siglo. Es una educación del pasado, “front loaded” (educación al inicio de la edad adulta), se toma como dado que la educación se realiza desde kínder hasta la universidad y, luego, el

individuo sale a la vida. Ese sistema es “one and done”, una educación y listo, que, en los tiempos actuales, no funciona, pues la realidad demanda que se debe pensar en una educación para el futuro y para toda la vida. Actualmente se piensa ahora en educación para ahora. Se presta mucha atención al pasado.

¿Es posible que los títulos tradicionales se estén poniendo anacrónicos? Los cambios que ocurren en la actualidad están dejando atrás ideas, trabajos, tecnologías. La realidad está cambiando muy rápido. En el pasado, las universidades dominaban la jerarquía de la educación superior, pero el título universitario no es una credencial de entrada, dado que muchas empresas están contratando a jóvenes sin requerir título; ese es el caso de Google, Delta Airlines Inc. e International Business Machine (IBM) Corp., que buscan creatividad, pensamiento crítico y sistemático, centrándose más en las habilidades y la experiencia. Esas habilidades no son las que se están desarrollando en la universidad.

Lo increíble es que esa situación se da en todo el mundo. En el Reino Unido es, cada vez, menos la cantidad de trabajos que no demandan un título universitario y están buscando esas habilidades, por lo que procuran encontrar la forma de evaluar a los candidatos para determinar esas habilidades y no el título universitario. Google se basa, actualmente, en una serie de pruebas y entrevistas de comportamiento, por lo que está cambiando el perfil de su fuerza laboral. Los institutos de educación superior deben estar haciendo lo mismo y encontrar alternativas a no graduar con base en exámenes. Al aprobarse un examen se conoce solo el conocimiento que viene de la memoria, pero no se muestra la capacidad del alumno.

La jerarquía de prestigio, ni los títulos sirven para el desarrollo del capital humano, en consecuencia, se deben encontrar otros mecanismos y caminos para hacerlo. El mecanismo tradicional no funciona, frente a los cambios que se dan en el mundo, que hacen a las sociedades cada vez más complicadas.

En ese sentido, la educación superior no se ha adaptado al ritmo del cambio. Las empresas del futuro representan un cambio de paradigma total. Amazon es una empresa que vende sin tener tiendas, Airbnb es hotelería sin hoteles, Netflix es películas sin cine y representan las ideas que están encontrando éxito en el mundo, que constituyen un pensamiento fuera de la caja. ¿Se están aprendiendo esas ideas acá? Eso es lo que se tiene que repensar. No se trata solo del contenido de lo que estamos enseñando, no se trata de su calidad, sino de desarrollar las competencias y habilidades. Es necesario cambiar la dinámica del aula; es fundamental pensar en el desarrollo de proyectos en el aula, aprendizaje entre pares, aprendizaje aplicado. Hay muchas dinámicas que deben ser implementadas, desde la educación básica, para que se puedan desarrollarse los talentos y capacidades que demanda el desarrollo económico actual.

Se nota una tendencia de mantener separada la educación vocacional, lo que observó durante la consultoría que realizó en Panamá. Ahora es necesario combinar todo. No se puede pensar que una persona va a la universidad y aprende ideas y teorías para salir con capacidad de aplicarlas; se deben mezclar ambas cosas. Los egresados requieren, actualmente, habilidades y competencias para encontrar trabajos, pero también la base de competencias para seguir adaptándose al cambio, la capacidad de aplicar lo aprendido a la práctica.

La educación es un proceso a lo largo de la vida. Los cambios en el entorno se producen a una velocidad cada vez mayor; las nuevas tecnologías requieren de formación y adaptación continua. Actualmente, hacer es tan importante como saber. Esto quedó en evidencia al entrevistar al vicepresidente de recursos Humanos de Google, quien afirmó: “no me importa lo que sabes, quiero saber qué puedes hacer en Google, y necesito evidencias que me muestren lo que puedes hacer para contribuir a la empresa”.

Para enfrentar el futuro se necesitan competencias prácticas, “durable skills”, competencias que se pueden aplicar en distintos entornos, como creatividad,

comunicación, trabajo en equipo, que hay que desarrollar y que duran durante toda la vida. De igual manera, se deben desarrollar habilidades blandas, por supuesto, así como fundamentos para el bienestar. En el mundo ha quedado en evidencia el estado de bienestar emocional precario de los jóvenes, por lo que es necesario apoyarlos, dentro del sistema educativo, en el proceso de cambios que enfrentan.

La trayectoria tradicional fue salir del colegio y continuar estudiando en el instituto de formación superior. Ahora, son necesarias trayectorias múltiples: salir del colegio y comenzar a trabajar, buscar microcredenciales (“bootcamps”, que hay muchos programas intensivos sobre temas específicos), estudiar en forma presencial sobre cualquier tema o MOOCs. La idea es adquirir credenciales apilables hacia un título. Se deben buscar sin la necesidad de abandonar los estudios superiores, hay muchas razones para parar (financieras, familiares, etc.), pero el sistema debe ofrecer distintos mecanismos para reingresar y retomar los estudios, aunque sea en otra área. Se puede cambiar de carrera, pero se tienen que contar con posibilidades para reorientar el sendero a lo largo de la vida.

En América Latina, existe una tendencia que se tiene que romper. Es necesario crear las condiciones para reformular la línea de estudio hacia otras áreas, a lo largo de la vida. En Panamá, se tienen que crear posibilidades para que los estudiantes puedan retomar sus estudios. Por ejemplo, de estudios agropecuarios a gestión de proyectos o biología. La idea es pensar en integrar el sistema para facilitar la educación a lo largo de la vida, con el propósito de facilitar el constante desarrollo de talentos en el país.

Una idea de Bob Iger, CEO de Walt Disney Company, es que “lo más arriesgado que podemos hacer es mantener el ‘status quo’”, que aplica para abrir nuevos paradigmas en materia de educación, área en la que son necesarias opciones múltiples: título tradicional, microcredenciales, credenciales apilables (“stackable credentials”), reconocimiento del aprendizaje fuera del aula (por experiencia, en línea, pasantías, que

se destacaron en el primer panel). Se requieren nuevos modelos para captar las estadísticas publicadas por OCDE y UNESCO, no solamente la tasa bruta de matrícula, que mide un margen hasta 24 años en la universidad, pero se espera que haya gente mayor cursando estudios universitarios. También se requieren nuevos paradigmas para medir la calidad, que no es la misma para una universidad y un estudiante; es muy difícil medir estos conceptos.

En un congreso en Monterrey, que se realiza anualmente, sobre educación superior, se tuvo la participación de Isabel Allende a través de un holograma. Estamos al borde de nuevas posibilidades sobre educación. Se está tratando de crear una nueva forma, más amplia, de qué es educación superior. Se deben crear nuevos y múltiples caminos, aprendizaje para toda la vida, aprendizaje múltiple que mezcle la experiencia, habilidades transversales y adaptativas, en un entorno de asociaciones público privadas para el desarrollo de las competencias que se requieren en el mercado.

Las microcredenciales constituyen un tema del que se habla mucho recientemente, que trata de formación en pequeñas dosis (o en trozos), representa un complemento práctico a la formación tradicional, funciona como mecanismo para la educación continua a lo largo de la vida, que brinda una oportunidad más rápida de integrarse en el mercado laboral y de adquirir nuevas competencias (“upskilling”). Estos ciclos cortos pueden llenar muchos vacíos para desarrollar el talento que se necesita. En el Tecnológico de Monterrey se están creando nuevos espacios para desarrollar microcredenciales, que, reiteró, es un tema muy importante en el momento actual. El gobierno de Australia está creando un programa piloto, con B/. 18.5 millones de inversión, para la creación de cursos que ofrezcan microcredenciales.

Para integrar las carreras cortas se debe tener un conocimiento sobre la demanda laboral del sector productivo por este tipo de oferta de carreras, así como articular las carreras cortas con las universitarias y profesionales, evitando que esos títulos se

conviertan en un callejón sin salida. Asimismo, se deben realizar estudios sobre la trayectoria laboral de los graduados de las carreras cortas y producir información sobre las carreras cortas para guiar la toma de decisiones de los estudiantes al momento de elegir la carrera. Asegurar la calidad es otro elemento importante que debe tomarse en cuenta. En Estados Unidos se emiten un millón de certificados de este tipo de formación, el problema es identificar en qué áreas y qué implican. Lo interesante es que los estudios demuestran que las personas que cuentan con estas carreras cortas están mejor que aquellos que abandonan la universidad.

Se deben enfrentar retos como el diseño de los cursos cortos, los estudiantes deben aprender a comunicar sus capacidades al mercado, las empresas no saben con qué están tratando. En Monterrey se cuentan con un sistema de evaluación que permite verificar el nivel de dominio de algunas competencias ganadas por los estudiantes.

En América Latina hay mucha tensión entre la autonomía de la universidad y su integración al sistema nacional, que es un tema que debe resolverse. Panamá se enfrenta el desafío de atender el problema de la educación superior como un tema de Estado, con la participación de todos. El resultado de la falta de una coordinación a nivel nacional es la duplicación de carreras, brechas en la oferta, uso ineficiente de recursos y desarrollo económico estancado. Una posibilidad para el futuro se abriría a través de la colaboración entre el gobierno, el sector productivo, las universidades y los institutos para el desarrollo de programas de estudio a distintos niveles. En Panamá hay debilidades para la identificación de las habilidades y competencias que requiere el avance económico del país, así como responsabilidad compartida para el diseño de programas, con inversión financiera por cada sector. También debe crearse una estructura para monitorear y evaluar la calidad y eficacia de los nuevos programas.

La nueva bandera es la colaboración. El desarrollo de la mano de obra no es responsabilidad solo del sector educativo tradicional, ni del sector productivo, que no

puede estar esperando que el sistema educativo esté preparando los egresados que requieren. Para mejorar la situación se debe colaborar, de lo que depende el futuro. Se deben encontrar entonces fuentes de comunicación y espacios de colaboración. La respuesta de la universidad es lenta, en virtud que la actualización de una carrera requiere un esfuerzo de tres años para su actualización. El problema es cómo cambiar el sistema para que la universidad pueda responder a las necesidades del mercado. En el mundo el pez grande se come al más lento.

Se necesitan canales de comunicación constantes. La educación superior es un puente entre jóvenes y adultos, entre empleadores y empleados. Estamos en una época de crisis global y se está empujando a los jóvenes a un mundo para el que no están preparados. Se debe procurar, además de que cuenten con las competencias y habilidades que demanda el mundo actual, que tengan la capacidad de manejarse adecuadamente, que sean personas sanas para que ayuden a crear el mundo del futuro. El resultado de una encuesta de Gallup, donde se preguntaba cuál fue el aprendizaje en la universidad de mayor impacto, se respondió que la preocupación de un profesor por el bienestar y poder utilizar lo aprendido en el mundo real. ¿Cuál sería el porcentaje de estudiantes en América Latina que tienen ambas experiencias? Seguramente, será bajo.

En la actualidad, los jóvenes se enfrentan a un entorno complejo, están sumergidos en un gran nivel de información falsa y verdadera; esta situación no es fácil. Es urgente repensar el propósito de la educación terciaria y superior. Para mantener su relevancia, debe proporcionar conocimientos y competencias para el trabajo actual, que sean durables para seguir aprendiendo y adaptarse; flexibilidad, opciones de acuerdo con las necesidades de la persona en distintos momentos de la vida; oportunidades de fomentar el desarrollo personal; así como formación para la integración de individuos en una sociedad democrática y sana. Para responder a las necesidades del país, se deben generar nuevas colaboraciones entre sectores.

4.2.1. Panel II. Los retos misionales de las Instituciones de Educación Superior: educación, investigación y vínculos con la sociedad y los sectores productivos

Panelistas: Dr. Virgilio Sousa, Director Nacional de Coordinación del Tercer Nivel de Enseñanza Superior, Ministerio de Educación (MEDUCA)
Jaime Gutiérrez, Vicerrector de Investigación y Postgrado, Universidad de Panamá
Prof. Francisco J. Blanco, Rector, Universidad Católica Santa María La Antigua
Dra. Mariana León, Vicerrectora Académica para Quality Leadership University

Moderador: Edwin Reina, presidente, Capítulo de Azuero, APEDE

Luego de una breve presentación de los panelistas, el conductor los invita al estrado e indica que se ha estado conversando sobre la educación superior, educación terciaria y el sector productivo, lo que ha dejado en evidencia la necesidad de realizar este tipo de actividades con mayor frecuencia. No obstante, este panel se concentrará en la academia, frente a los retos que se tienen en la actualidad.

- **¿Cómo pueden las instituciones de la educación superior responder al desafío de las transformaciones globales, manteniendo la naturaleza de su misión, por impulsar la investigación, la innovación y su vínculo con la sociedad y los sectores productivos, para el desarrollo económico y social del país?**

La doctora **Mariana León**, Vicerrectora Académica para Quality Leadership University, comentó que cuando se habla de estas transformaciones que se enfrenta parece obvio que se deben atender en las universidades, con base en lo que las universidades establecen en sus visiones, misiones y valores. En un análisis que realizó hace poco sobre estos elementos en las universidades panameñas, resultó que se restringe solo a formar, muy pocas universidades colocan la investigación como meta. En esos debe trabajarse, en el marco de la autonomía universitaria. El

tema de la extensión, que es un término bastante restrictivo, en otras universidades de países como Colombia, se denomina vinculación, que estimula la colaboración. Es necesario salirse de los estándares mínimos en el marco de la acreditación, pero se debe trabajar en crear políticas públicas que no restrinjan y que se busque la excelencia, a través de mejores prácticas y estándares, pero no de lo mínimo. El tema de la extensión se maneja muy diferente en Estados Unidos, sin estar limitado a los mínimos.

Jaime Gutiérrez, Vicerrector de Investigación y Postgrado, Universidad de Panamá, indicó que las instituciones de educación superior pueden responder a las demandas del sector productivo mediante la actualización de programas académicos, enfoque en investigación aplicada, desarrollo de habilidades blandas y competencias globales, promoción de la tecnología y la innovación, colaboración con la sociedad y la industria, desarrollo sostenible, flexibilidad y adaptabilidad institucional, así como evaluación continua y retroalimentación. Pero al mirar esa respuesta, se queda insatisfecho porque, de una manera u otra, están comprometidas con todos esos elementos. No obstante, se deben realizar esas actividades en el marco de un nuevo paradigma, redefiniendo el accionar de los distintos actores: el Estado debe redefinir la inversión en educación, el sector productivo debe invertir en investigación (superando el tema de la rentabilidad y la sostenibilidad), la academia debe verse como un actor colaborativo (a nivel regional, inclusive, como sucede en Europa). Estas acciones, complementadas con las otras que se han mencionado, pueden coadyuvar al logro de los resultados esperados. Insistió en que una universidad sola no podrá enfrentar los retos actuales.

El doctor **Virgilio Sousa**, Director Nacional de Coordinación del Tercer Nivel de Enseñanza Superior, Ministerio de Educación (MEDUCA), aprovechó para felicitar a la Comisión de Educación de APEDE por la realización del evento. Destacó los

niveles de la educación, básica, media y superior, que es el que lidera. En ese sentido, en el marco de la educación superior, se tienen leyes obsoletas, se debe elaborar un nuevo código. Es necesario que la formación se oriente al desarrollo de las habilidades de los estudiantes, que se desarrollen habilidades en el marco de carreras cortas. La vinculación entre la academia y el sector productivo es nula. Las estadísticas se fundamentan en el censo y las que ofrecen gremios como CONEP. No existe investigación sobre estos temas. Las carreras técnicas y de ciclos cortos son necesarias. Se debe dejar de lado la inclinación hacia la titulitis y fomentar la investigación, pero se cuentan con pocos doctores en las universidades. Uno de los principales desafíos es que exista una mayor vinculación entre la academia y el sector productivo. Insistió en que se debe contar con las leyes adecuadas para realizar las transformaciones que requiere el sistema educativo y que se pueda beneficiar a los estudiantes, que serán los futuros ciudadanos, que deben ser íntegros y formados con una educación de calidad. Hay que verificar que la educación virtual, que implantó la pandemia, sea de calidad; la Ley 61 permitió la virtualidad, pero facilitan la generación de profesionales para satisfacer las demandas del mercado.

El profesor **Francisco J. Blanco**, rector, Universidad Católica Santa María La Antigua, indicó que los panelistas representan al sector universitario y que comparte todos los conceptos que se han compartido. La pregunta y la respuesta es quién pone el cascabel al gato. ¿Cómo hacer que las universidades se adecúen a los desafíos, manteniendo su naturaleza como tal? No debería ser una pregunta, porque esa es su naturaleza, desde el siglo XII, en un contexto diferente, cuando no había un sector productivo, ni un sector académico formado, ni un Estado formado como tal. Entonces, las universidades se crean como entes para abrir los caminos frente a los retos de entonces. Ahora, estamos cambiando esa imagen y las universidades son los que van detrás y, por lo tanto, no pueden empujar o guiar. Se trata de una relación

que no es simple, debe haber una visión de conjunto, de todos los actores de la sociedad. Se debe definir, primero, qué sociedad se quiere ser y cada sector, gobierno, sociedad civil, universidad, etc., debe realizar su parte del trabajo. Debe elaborarse el conjunto de leyes, de normas, que contribuyan al proceso.

- **La revolución digital está cambiando la forma en que se relacionan los actores de la sociedad, ¿están las instituciones de enseñanza superior aprovechando los avances tecnológicos para aportar soluciones innovadoras en sus programas para transformar sus modelos de enseñanza aprendizaje?**

El profesor **Francisco J. Blanco** contestó que, si la pregunta fuese para responder cierto o falso, la respuesta es no, al menos desde la perspectiva con la que responde. El COVID aceleró la tendencia de ir hacia la digitalización y la tecnología, que era una necesidad, que estaba a la vista, dado que estudiosos indicaban que estaría por suceder en el año 2030, pero que se aceleró al 2020 y fue lo único que pasó, no se hizo de forma paulatina, sino que sucedió de un momento para otro, como resultado del ensayo y error. Se han estado realizando ajustes para que funcione, pero el proceso despertó a todos los actores. En cuanto a la legislación, se logró un cambio, pero de lo contrario no se hubiese dado con la rapidez que lo caracterizó.

Destacó que el proceso en sí fue bueno porque obligó a que sucediera, pero no se estaba preparado y hace falta afinar el camino. En el caso de las universidades privadas, cuesta mucho el tema de la digitalización, se hace a “pleno pulmón”, no conoce la realidad de las universidades públicas. Hace falta una política de Estado para beneficiar a la educación, que es un bien público, sea dirigida por entes privados o públicos. En ese sentido, una visión de Estado debería ver cómo cambiar y mejorar la educación en Panamá, facilitando los factores necesarios para hacerlo, en todos los tipos de educación, de forma que la sociedad reciba la mejor educación, como bien público.

El moderador agregó que las instituciones están haciendo un gran esfuerzo para la digitalización de la enseñanza. Se han visto avances a partir del Decreto 61, que establece la educación virtual, acelerando el proceso, lo que ha provocado la adquisición de plataformas robustas, que requieren una gran inversión, pero no todos los docentes tienen el equipo adecuado para funcionar. Algunas universidades han desarrollado procesos de educación a su cuerpo docente. Muchos docentes dejaron la actividad porque no pudieron adaptarse a la virtualidad. Actualmente, los docentes han tenido que avanzar con formación continua, aprender a mantener la relación con los estudiantes a través de la tecnología. Si aún no se está de acuerdo con una virtualidad efectiva, las universidades están realizando acciones para lograrlo. Instó a las entidades relacionadas con la acreditación avancen para beneficio de los actores.

El profesor **Francisco J. Blanco** indicó que, siendo más gráfico, no se trata solo de contar con la tecnología, sino que la educación va más allá de su uso; por ejemplo, el uso de la regla de cálculo promovía la curiosidad de quien hacía uso de ella; igualmente, sucedía con la calculadora, que también implicaba el uso de habilidades y destrezas. Eso exigía del usuario el desarrollo de habilidades, ahora, con la inteligencia artificial se obtienen resultados con solo expresarlos. Es necesario ser críticos al respecto. No se trata de ser rápidos para actualizar planes de estudio, se trata del desarrollo de la autonomía, entre otros factores que debe desarrollar el estudiante. Otro tema importante es que tiene que darse una política de Estado, dado que el uso de la tecnología también puede implicar desigualdad entre los estudiantes de áreas urbanas y rurales, que amplía la brecha. Se debe instar el uso de las herramientas de manera equitativa, así como la preparación de los docentes y estudiantes.

Mariana De León indicó que, entre los aspectos buenos, la mayoría de las universidades, durante la pandemia estaban listas para asumir la educación en línea, lo que ayudó a sobrevivir por la migración de estudiantes del sector privado al sector

público. Las universidades sobrevivieron, pero no todos los colegios. Ahora, la pandemia terminó y corresponde seguir desarrollando, en tal caso corresponde pensar en resolver aspectos tan básicos en el ámbito de la educación virtual, como el uso de TEAMS, que no es un MLS, como Blackboard o Moodle.

Hay ciertas transiciones que deben superarse para tener un entorno virtual que propicie el proceso de enseñanza aprendizaje. Otro elemento es la capacitación de los docentes, se debe estar abiertos a elementos que cambian, como es el caso del “chat gpt”, que provocó una serie de preguntas del cuerpo docente, especialmente sobre la política de su uso. En la universidad se instruyó para su uso, lo que hizo que se requirieran detectores antiplagio, que llegaron hasta agosto de 2023, por lo que se instruyó su uso. No obstante, ahora se indica que utilizarlos requiere un esfuerzo que demanda tiempo y la definición de parámetros; es necesario deben implementarse parámetros en los “syllabus” para reglamentar su uso, criterios que cambian por materia. Todo esto para verificar que se debe estar considerando aspectos diversos y que deben estar actualizados permanentemente.

4.2.2. Panel III. La formación profesional y técnica superior: ¿Se cumplen las demandas laborales por las competencias?

Panelistas: Dra. Milena Gómez, Gerente Educativa del Instituto Técnico Superior del Este – ITSE
Karin Sempf, CEO y fundadora de Innova Nation
Víctor Costella
Moderadora: Carmen Sealy de Broce

El conductor introdujo a los panelistas, quienes suben al estrado, junto con la moderadora, quien inició el panel que todo lo expuesto demuestra que existe una brecha,

como consecuencia de las falencias del sistema educativo básico y de media. En adición, hay leyes desactualizadas. La realidad es que se requiere actuar pronto por lo que la educación técnica y de ciclos cortos es lo que el país necesita, junto con el desarrollo de habilidades socioemocionales. En COSPAE se viene haciendo este tipo de trabajo. El panel concita a formadoras en ciclo corto y en innovación tecnológica, así como a personas que han contratado a personas egresadas de esos programas.

- **¿Cuáles considera que son las principales ventajas y desventajas de la formación técnica o de ciclo corto versus la educación universitaria o de formación superior?**

Víctor Costella indicó que la formación técnica desarrolla las competencias específicas que requiere un egresado para insertarse en el mundo laboral. Este tipo de formación permite rapidez, como es el caso de la generación de soldadores; otra ventaja es el desarrollo de autoestima, pues los jóvenes sienten que están aprendiendo habilidades; una última ventaja es el hecho de que pueden trabajar y estudiar, lo que facilita la educación continua. Sobre las desventajas, destacó las entradas y salidas, debe estar clara la legislación para que las profesiones sean respetadas en el mercado laboral. Nuestra sociedad no está alineada con lo que necesita el país. Se debe disminuir la alta discriminación que existe en el país.

Milena Gómez planteó lo que establece la OCDE de frente al 2030, que se refiere a los requisitos que deben cumplir los países que quieren ser mínimamente competitivos: al menos el 49% de su población cuenten con niveles intermedios de cualificación de tipo técnica, STEAM y con importancia en innovación y emprendimiento. ¿Cómo estamos en Panamá? En esto se debe considerar el efecto barril, ¿cómo deben estar los niveles de cualificación de un país para sostener la productividad y la competitividad? Lo que remite a que al menos el 49% debe contar

las competencias antes indicadas y a nivel ciclo completo, ciclo largo o universitario, debe ser de 17%, pero en Panamá estamos en 8%, en lo que resalta el tema del desempleo. No se trata un tema de habilidades, sino de cobertura. A nivel de ciclo medio, termina el 40% de la población, pero existe una brecha, que obliga a considerar el sistema de educación a nivel de las cualificaciones y su integración.

¿Cómo se configura el sistema de educación técnica o las rutas formativas?, preguntó la panelista. En Panamá, se tienen dos rutas: la formación no formal y la formal, así como la profesionalización que hacen las empresas. Luego, se tiene la educación formal que tiene la básica, premedia y media, que se bifurca en los bachilleratos y los técnicos (IPT). Se debe hablar de formación técnica en diferentes rutas. En ese sentido, el Banco Mundial ha recomendado a los países educación superior en ciclos corto, que, a nivel terciario, que es un híbrido entre educación técnica superior, que agrega un componente superior, con programas de educación de tres años. se recomienda a los países para que puedan responder, de forma rápida, a las transformaciones que se ocurren, como la digital provocada por el COVID.

Esas rutas formativas no se pueden evaluar como buenas o malas. Lo importante es el sistema de integración. El diagnóstico de la educación superior que desarrollo el Banco Interamericano de Desarrollo, en el que participó la doctora Liz Reisberg, destacó, de alguna manera, que el país debe desarrollar la formación técnica superior y parte de eso es trabajar como un sistema. El país tiene mucho que hacer, se trata de llegar, a nivel intermedio, a 49%, y a nivel superior, a 17%, así que manos a la obra, concluyó.

La moderadora indicó que acompañó a la doctora Reisberg a una conferencia de prensa, en la que se lanzó la convocatoria para los fondos concursables para cubrir las necesidades de sectores como logística, construcción, turismo y banca, que pueden

accederse en el ITSE de parte de todos los interesados. Milena Gómez agregó que todos los formadores pueden participar.

El invitado agregó que las empresas son los usuarios finales de los productos que se esfuerza el sistema de ofrecer. La experiencia ha sido satisfactoria con los egresados de las carreras técnicas, que participan en programas de pasantía, de las que resultan varias contrataciones. Ellos se han visto beneficiados con los programas de mejora continua que se desarrolla en la empresa. Se trata de una gran experiencia, de jóvenes que se han profesionalizado a nivel de ingeniería y de gerencia. Es una gran oportunidad para el país la formación que brindan los institutos técnicos profesionales.

- **¿Cómo se hace para dar un salto y se pueda alinear a las necesidades del país en materia de innovación y sostenibilidad?**

Karin Sempf, CEO y fundadora de Innova Nation, indicó que la mañana ha estado llena de mucha información que es perfectamente accionable y que se debe multiplicar. Agregó que le encanta iniciar su participación destacando que “la educación no es preparación para la vida, la educación es la vida misma” (John Dewey, 1938). Las escuelas deben ser minisociedades para que los jóvenes puedan definir sus capacidades para la vida. La articulación de todos los sectores es fundamental.

En Innova Nation se desarrollan habilidades de innovación. En la OCDE se destaca la escuela del futuro, con lo que la empresa decidió alinearse y preparar a los jóvenes para ser innovadores, para lo que es necesario trabajar en las habilidades, convirtiéndose en actores pasivos y gestionar el conocimiento; no se trata de programar y codificar; hay muchas opciones para desarrollar en materia de innovación. También es importante el desarrollo de habilidades de liderazgo, negociación, inteligencia emocional, cómo trabajar con mis fortalezas para beneficio

propio y social, creatividad (no puede haber innovación sin creatividad). La creatividad debe estar de primero.

Por último, las habilidades de ciudadanía global. La innovación enmarcada hacia la sostenibilidad es lo que se está dando en el mundo entero. Se debe generar espacios inclusivos, lograr un ambiente que promueva todas esas habilidades. La metodología basada en proyectos es la que permite generar todas esas competencias y que los jóvenes puedan crear. Esa metodología ha logrado que estudiantes puedan crear emprendimiento en jóvenes con proyección internacional.

La moderadora agrega que los jóvenes en Panamá no están recibiendo la guía.

- **¿Qué sigue desde su perspectiva, para posicionar las carreras técnicas donde deben estar y cambiar la percepción del mercado laboral y de los padres, de forma que se den cuenta de la realidad?**

El **profesor Costella** indicó que el primer paso es promover el futuro del país con los jóvenes. La mayor parte de los jóvenes del instituto están becados. Las competencias que llevan son abismal. Es fundamental promover a la gente. El país cuenta con personas muy preparadas, pero es necesario que nos unamos y que trabajemos juntos, en el marco de un plan. La educación en Panamá es de embudo, que filtra a un 10% de los jóvenes. Se debe dar empleo a los jóvenes para que pueda existir futuro para el país. Con el plan, con acuerdos específicos, es necesario exigir a los gobiernos para que creen políticas de largo plazo con base en el plan que ha sido desarrollo con todos los actores vinculados. En el año 1958, se tenían las mismas preocupaciones y no puede permitirse que en el futuro se mantengan, por lo que debe darse un cambio.

La doctora **Milena Gómez** agregó que hay estudios que indican que se debe volver a las aulas de clase, aunque sea parcialmente. Se debe hablar de capacitar y recapacitar, poner en marcha nuevos modelos. Existe una brecha entre lo que se

entrega al sector productivo, se deben implementar modelos que tiendan un puente. Se deben definir cuáles son las nuevas competencias para la vida y pensar en educación para la vida, así como desde el punto de automatización y de inteligencia artificial. En esto entra el factor de introducir ciencia, tecnología, con impacto hacia la sostenibilidad. Lo importante es estar conectados con la necesidad del sector productivo y trabajar desde los cuatro ejes del desarrollo. No se puede seguir pensando desde la perspectiva del sector privado, público, academia o sociedad civil. Se debe traer a la mesa la formación de la población para la consecución de un trabajo. El rol de las entidades educativas debe ser el de facilitar el emprendimiento y la innovación, que deben funcionar de manera articulada para generar los espacios de intercambio de conocimiento. Los países que mejores respondieron a la pandemia fueron aquellos que lograron trabajar de forma colaborativa e integrada. Los nuevos paradigmas de la educación ponen al individuo en el centro, por eso se habla de formación para toda la vida y sin dejar a nadie atrás. Por otro lado, para romper la barrera burocrática es solo necesaria la voluntad.

Agregó, **Karin Sempf**, que un niño que entró a la escuela en el año 2018, en el año 2030, será un joven adulto. Tenemos que ser más ágiles generando esos. Desde el punto de vista de la comunicación, se debe seguir conversando con los jóvenes. Los conceptos de alineación, colaboración, articulación e invitación, en este espacio faltan los jóvenes y los padres de familia. Los jóvenes piden confianza y la colaboración intergeneracional permiten crear relaciones de mentoría, de coaching. La generación que está más adelante debe facilitar la creación del entorno que le permita desarrollar sus habilidades. Desde el punto de vista de comunicación, se debe conversar con los jóvenes. En Innova Nation se crea un ambiente para el trabajo en equipo. Se debe conectar a los jóvenes con las oportunidades.

El invitado reiteró que se trata de un esfuerzo conjunto, para dar la oportunidad a cada uno de los jóvenes de superarse, de profesionalizarse, que puedan contar con el ingreso que les permita salir de la pobreza y avanzar en la vida, como lo merece un ser humano. Esa meta debe unir a todos los actores para contar con una educación de calidad.

La moderadora indica que debe canalizarse parte del presupuesto del MEDUCA hacia la educación técnica superior. Irónicamente, la curiosidad es una de las habilidades de los niños y jóvenes, pero la pierden en el camino.

5. CONCLUSIONES Y CIERRE

Para cerrar el foro, se reitera el interés de la empresa privada en unirse en todas las iniciativas que se promueven en el país, para la formación de ciclo corto o intermedia, de parte de instituciones como el ITSE. En el marco del Objetivo de Desarrollo Sostenible 17, se deben desarrollar alianzas que contribuyan a promover estos objetivos.

PATROCINADORES:

Patrocinadores:

